

NADA DE ESTE MUNDO ES MAYOR QUE TÚ, VOS ERES EL MAYOR, PORQUE VOS ERES EL CREADOR, VOS ERES EL HACEDOR.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 16 de abril de 2023

Canal: José Luis Sánchez Acosta

ENTIÉNDETE, NADA DE ESTE MUNDO ES MAYOR QUE TÚ, VOS ERES EL MAYOR, PORQUE VOS ERES EL CREADOR, VOS ERES EL HACEDOR, VOS ERES EL ARQUITECTO, VOS ERES EL AUTOR DE LA PELÍCULA QUE VOSOTROS VIVES, SOLO VOSOTROS ERES EL MAYOR.

[20230416] La paz esté con vosotros, mis bien amados, que vuestro despertar lo agilices vosotros. Pues he aquí, sigo teniendo el gusto en que mi amor está en cada uno de vosotros, en que las Leyes del Creador, del Creador Universal sea en cada uno de vosotros, la puedan descubrir en vuestra propia mente, en vuestra propia alma. **Porque os he dicho siempre, la verdad libera, la verdad os hace libre cuando así fluye en vuestra alma y en vuestra mente.** Amados míos, pues entonces si han venido a saber que tú mismo eres el perdón, que tú mismo eres la gracia divina, que tú mismo eres la bondad, que tú mismo eres la luz, si has venido a esto, benditos sean.

Porque, amados hermanos, en esto debes de estar, en esto deben de estar, porque cada uno de vosotros viene cargando su mundo, viene cargando sus decisiones propias, vienes cargando con tantas deudas en vuestra alma y en vuestra mente, que ha llegado el momento que cada uno de vosotros pueda ser nuevo, pueda sentir, sentir ese fluido divino saliendo de vuestra alma. Amados míos, no tienes que buscar nada, no busquen nada afuera, porque el buscar les ha mantenido confusos, les ha mantenido bajo esa ignorancia y hasta hoy están. Pero hoy mismo pueden salir de esos mundos creados por vosotros mismos. **Amados hermanos, vosotros son eternos, lo que no es eterno, lo que necesita cambios son tus cosas, es tu ambiente, es que las sometas todas vuestras formas a la forma real, es que las conviertan porque aquél que lo haga, entonces ha entrado a ser el alquimista de sí mismo.** Es necesario que vosotros te comprendas como un alquimista en vuestra vida, en vuestro presente. Si vosotros no te consideras así, no os te crees así, entonces no podrás perdonar, no podrás amar, no podrás ser justo, no podrás ejercer la Ley de mi Santo Padre y entonces se han de convertir como hojas al viento, mis bien amados.

Es necesario que hoy vosotros se convenzan de que son los únicos creadores de transitar de tus cosas, de transitar en las cosas que tú mismo has hecho. Pero hoy y como siempre estoy con vosotros, Yo Soy la lumbrera divina, Yo Soy el amor universal, Yo Soy la paz, Yo Soy la vida eterna. ¿Gustan de este pan? Entren, entren, mis bien amados. ¿Gustan? Este reino que Yo os traigo, les traigo a hacerles ver a vosotros como Creadores, entren y ejecútenlo. Porque, si bien, vosotros no tienes que buscar nada afuera, todo está en lo más profundo de vuestro corazón, de tu alma, os digo. Entonces es ahí donde se encuentran los desacuerdos entre tú y tus cosas. Pues a esto vengo, a esto vengo a hacerles conscientes, a decirles, sea alquimistas, admítanlo que son y ponlo en práctica con tus cosas y así alcanzarás una vida nueva, porque así tú la estás realizando. Cuando llegues a esta comprensión podrás vosotros, aun viviendo en este cuerpo donde estás, podrás vivir en un nuevo reino. Y por mientras estás en tu cuerpo, llevarás a tu cuerpo hasta ahí, hasta donde estás tú y tu cuerpo estará en reposo, estará en sanidad, estará lleno de amor, lleno de la Ley porque vos estás ahí, porque todo eso es lo que eres tú, eso es lo que le das a tu cuerpo.

Yo os te digo, mis bien amados, el cuerpo no lo enferma nada de afuera, tu cuerpo no se enferma de lo de afuera, tu cuerpo siempre ha padecido porque tú vienes así de otros tiempos enfermo, porque vosotros has venido haciendo el presente, este momento, este instante y lo seguirás haciendo y de acuerdo a como vos sean, así serán las cosas contigo. Mis bien amados, Yo les invito una vez más a que vosotros reflexiones de ti mismo, a que vosotros te reconozcas como el Creador de ti mismo, de tus cosas, porque no hay nada que les haga, nada que les haga, porque nadie tiene poder sobre ti mismo, tú eres el poder sobre ti, si vosotros contemplares que hay otro poder que te invade, eso no es más que una afinidad entre tú y aquel, entonces aparece. Pero de hecho te digo, pueblo mío, vosotros son el poder, vosotros son los que han creado vuestra vida así, entonces como así la has creado esa vida tienes.

Mirad, pueblo mío, ya es tiempo que despierten, es tiempo de que se conozcan a sí mismos, es tiempo que vosotros te abras paso ante tus cosas y les demuestres que eres el Creador y que solo tú lo puedes cambiar todo. Cuando llegues hasta aquí, hasta este entendimiento, esta comprensión, entonces habrás vencido al mundo, como Yo lo vencí, lo vencí y lo tengo vencido, así tú también serás. Pero, en verdad les digo, no se tarden, porque vosotros has hecho más cosas, más cosas tanto así que les tienen y van más adelantadas vuestras formas y entonces Yo les digo, compréndanlo hoy, compréndanse, compréndanse hoy, mis bien amados. Ya vosotros sabes que no hay nada para ti en este mundo, no hay nada en este mundo que les pueda hacer feliz, porque la felicidad no viene, no el amor viene, ni la paz viene, ni la bondad viene, nada viene de afuera. El que vosotros estés engañado, esto cambia en ti.

Pero Yo os digo que nada viene, siempre han fluido las cosas y las has puesto fuera de ti y lo que han puesto fuera de ti es el desamor, es la incompreensión, solo es la maldad, eso lo has puesto en la tierra. Y por eso ves todo lo que está sucediendo en todo vuestro mundo global, en toda vuestra entidad, no es más que sus propios hechos. **Esto que está aconteciendo con vosotros, con cada uno de vosotros, son tus hechos, esto tendrás que cambiarlo para que deje de pasar lo que vos no quieres, porque vos no quisieras que pasaran las cosas que ya están puestas, no quisieran, pero Yo os les digo, estas son tus obras y tus obras nada ni nadie las puede quitar, solo tú mismo puedes quitarlas, puedes cambiarlas, puedes hacer que sean diferentes.** Porque esta humanidad, mi humanidad quisiera que nada pasara, quisiera que a nadie le tocara algo malo. Vosotros son así, pero son situaciones que tú mismo, que han salido de ti, hoy la incompreensión no te deja ver la realidad, porque vosotros podrías comentar bajo tu ignorancia, podría hablarme ella y decirme que has sido bueno en toda tu vida. Y Yo os les digo, ¿quién ha sido bueno de vosotros? ¿Quién ha sido una buena y bella persona, un ser divino? ¿Que no has estado en el mundo, pues? ¿Qué no has estado haciendo las cosas indebidas, pues? ¿Que vosotros no has hecho las cosas tuyas? Solo que no comprendes, solo que no comprende mi amada humanidad que no son nuevos, que no son nuevos, que vosotros has vivido tantas veces siempre sobre la tierra aquí en todos los tiempos, lo único que ha pasado, ha sucedido en ti son los cambios, son transformaciones tuyas, son creaciones tuyas de tiempo en tiempo y esas creaciones son las que ves aquí, porque tu forma os les dice qué han sido, tus formas; vuestras formas os dicen lo que han sido vosotros. Porque cada una de vuestras formas no han llegado solas, éstas han salido de tu conciencia, de tu alma, las has puesto enfrente de ti y eso es lo que vive contigo.

Amados míos, hoy es tiempo que vosotros que estás aquí empieces a rectificar vuestros caminos, el mundo que han formado, hoy es tiempo, es tiempo el día de hoy que cada uno de vosotros comience a vivir una vida diferente, comience a vivir, comience a hacer las buenas obras, las buenas cosas en su vida, para que aun, aun estando en vuestro cuerpo, aun estando en esta tierra podrás ver tantas calamidades que pasan y vos estrás tranquilo, solo las verás pasar, pero es de todo aquel que logre entenderse y logre entender cómo es la vida. **Amados hermanos, porque Yo os les digo, no con venir aquí, no con estar conmigo aquí, no con estarme escuchando eso no te da la salvación, eso deseo que vosotros lo entiendas.** Mi palabra sin obras es vana, os he dicho siempre, en vosotros es vana mi palabra, hermanos, en vosotros es vana, vana es mi palabra en vosotros porque solo repites lo que Yo os digo, pero no haces lo que Yo Soy. Y lo que hagas es lo que forma la salvación, no mi palabra. Pues en verdad te digo, conviértanse en amor, no lo digan, no lo expresen, no,

háganlo, SÉ UNO, háganlo, sean bondad, no la expreses, sean bondad, sean vida, porque es vida en verdad.

Reconcíliate contigo mismo porque ahí están los secretos tuyos de cómo vencer las vicisitudes que os han padecido. Amados hermanos, este es el tiempo, este es el momento, porque Yo os les digo, así como has visto que han pasado tantas cosas, estas las seguirás viendo más fuertes, más repentinas. Pero esto lo verás, lo olerás, la hablarás, son tuyas, son de mi amada y bendita humanidad, verás más cosas, mis bien amados, y solo aquel que haga como dice mi palabra, se sentirá salvo y estará a salvo. ¿Y vosotros?, ¿y vosotros, mis bien amados que están aquí? Es tiempo, pues, que cada uno de vosotros vea vuestra existencia, vea, sepa que es tiempo del cambio, de que dé un cambio, de cambiar, sepa que es tiempo de demostrarse a sí mismo su gran valía, vosotros son SERES, vosotros son SERES en este cuerpo que hoy tienes, porque eres un SER que estás en este cuerpo. Obsérvate así, obsérvalo así, compréndelo así para que puedas ver bien a tu cuerpo, a tu casa, a tu templo y puedas barrerlo, puedas asearlo, puedas sentirlo bien para que vuestro cuerpo sea en una gran afinidad contigo.

Mis bien amados, pues les digo, ¿qué buscas en este mundo?, ¿a quién buscas en este mundo? Yo os te digo, el buscar solo existe en vosotros mismos aquí en tu tierra. En la vida sagrada nada de esto es, ya vosotros no busquen porque eso es algo incierto en vosotros, hagan, hagan lo que de vuestro corazón sale conscientemente, aunque esto ha sido así, pero inconsciente en vosotros, has estado inconscientes, vives inconscientes. Vosotros, si Yo les digo están muertos, no me estoy refiriendo a vuestro cuerpo, me refiero a vuestra alma, a vuestra mente y manifiestas eso a tu cuerpo, estás dándole alimento impuro a tu cuerpo. Hermanos míos, **porque vosotros muerto has estado, no me refiero a vuestro cuerpo, os les digo, me refiero a ti que eres la vida, a ti que eres la luz, a ti que eres la comprensión, vosotros han muerto en sí mismos y has entrado a esa vida y vives como vos has querido vivir, como vos eres.** Porque vosotros has vivido, vosotros han vivido en el odio, la ambición, en no perdonar, en no amar, en no bondad, has vivido en la ignorancia y todo aquello es la enfermedad del cuerpo. Es por eso que vuestro cuerpo, tú en vuestro cuerpo no viven unidos.

Y es tiempo, es el momento que comprendas que tienes que cambiar, que tienes que ser un SER lúcido, un SER despierto, tienes que creer que vos eres el SER ETERNO y que lo único que debes de hacer es modificar vuestras formas, porque si vosotros no lo hacen, pues entonces siguen en este mundo invertido, siguen en ese mundo invertido y ese mundo invertido no les hace saber que vosotros son Dioses de sí mismos, les sostienen, les mantienen en la gran ignorancia, la gran incompreensión. Así vive el hombre, así vives vosotros, hermanos míos, en esta tierra sin darte cuenta, pero entra, entra a mi redil. Y esto que Yo te doy, este pan sin levadura, este vino que es mi sangre, te hará descansar y te habrás de levantar júbil, dispuesto a seguir componiendo vuestro mundo dando formas, dándole formas a cada parte de ti. ¡Ay, amados míos! Si vosotros no hacen o que Yo os digo, si no entras a esta comprensión, está cerca un nuevo descubrimiento, pero en el lado adverso que hará más sepulto en tu vida.

Amados hermanos, porque este mundo esta tierra os les da lo que vos le has dado, sí, mis bien amados, esta tierra os da lo que vos le has dado. ¿Y qué le has dado vosotros? ¿No le has dado guerras? ¿No le has dado destrucciones? ¿No les has puesto en calamidad? ¿No estás haciendo cosas indebidas? Pues todo eso es lo que vuelve a ti. Sépanlo bien, mis bien amados, todo aquello es lo que vuelve a ti porque es tuyo, salió de ti. Compréndete que vosotros no son nuevos y que esto que te digo incluye a todo tu pasado, a todo tu pasado y que hoy necesitas entrar, ser el perdón, el amor y la paz y la bondad, y con esto, aquello ya no existe. Vuestro pasado no existirá así y podrás observar que solo es un presente momento, pero es necesarísimo, es necesario que vosotros aseguren que vosotros son el perdón, son la vida, que vosotros eres el autor, eres el arquitecto de vuestra propia casa, de vuestras propias cosas que os suceden, sépanlo bien, a vosotros les digo, a vosotros les hablo porque estás aquí y dichoso aquel que desea el cambio en verdad, porque este ya lo empieza a tener. Pero ay de vosotros, hermanos míos, que vienes sin rumbo, porque entonces todavía buscarás el rumbo, todavía estás perturbado en vuestra vida, todavía no sabes vuestro propio propósito en tu vida.

Despierten, pues, despierten, mis bien amados, conviertan vuestras cosas, vuestra formas conviértanlas, porque vosotros vivéis más en el desamor que en el amor, vosotros vivéis más en el conflicto que en la paz, vivéis más en la injusticia que en la justicia, vosotros vivéis en ese mundo, eso es lo que tienes que transformar como un buen alquimista transforma. Entren, pues, a este entendimiento, aquí les abro las puertas siempre y aquí les tengo esta mesa servida, sírvanse, mis bien amados, sírvanse para que entonces estén conmigo y entonces puedan ver las inclemencias de este tiempo, puedan ver todo lo que ya está puesto para esta tierra, para que entonces vosotros que me escuchas puedas ver, puedas tener los ojos abierto de tu espíritu, de ti que eres un SER y puedas ver las cosas que hay, que están y que van a pasar. Pero no se lamenten, no culpen a mi Padre, a mi Creador, a vuestro Creador de lo que acontece, de lo que va a acontecer, porque ya sabes que esto es lo que vos mismo has construido, es lo que el hombre mismo ha construido y eso es lo que se aproxima otra vez a tu tierra, mis bien amados.

Vosotros, hermanos, tienen que transformar vuestras formas, vuestras actitudes, vosotros tienes que transformarlas, porque nadie se las transformará, nadie, nunca ha sido así, ni en tu tierra misma, solo han estado confundidos y has puesto tus creencias en algo donde no existe. Porque vosotros quieréis que os curen, que os salven. ¿Pero ha pasado esto? ¿Ha pasado que alguien les ha salvado? Si la salvación que os traje en aquellos más de dos mil años, es esto, es a convertirte, es hacerte consciente que tú eres el Creador, que tú eres quien puedes modificar tus cosas, nadie más; que solo tú puedes sanarte, nadie más. Entenderte bien, entenderte bien que todos los sufrimientos que así aparecen en vuestra vida y en vuestro cuerpo, son tuyos, son tuyos, es lo que vienes arrastrando de toda una vida, de todas vuestras existencias, de todo en lo que habéis estado involucrado, eso es lo que tu cuerpo está envuelto por aquella, por aquella oscuridad y hace estragos en tu cuerpo. Pero primero está pasando por ti, por tu conciencia, por tu mente, por tu alma, primero está ahí todo, todas las enfermedades.

Que equivocados están a los que les llamas grandes aquí en la tierra, que ellos buscan una solución, ¿cuándo la han encontrado?, ¿cuándo han salvado a alguien?, ¿cuándo, mis bien amados? Vosotros hermanos oyentes has estado perturbado, has estado engañado creyendo en esa sanidad, pero nada de afuera te ha sanado, lo poquito o lo mucho que os tienes siempre procede del espíritu, del alma o sea siempre procede de ti. Amados hermanos, porque conforme seas, tu cuerpo lo ha de manifestar y el ambiente lo ha de sentir. Ahora pésate, pésate, mis bien amados, pésense en la balanza y vean en dónde están más cargados, ¿qué es lo que más pesa en vuestra vida? Obsérvense, siéntanse y entonces sabrás por ti mismo en dónde has estado, en dónde han estado, qué han hecho en vuestras vidas, qué han hecho en vuestro existir en esta tierra.

Amados hermanos, pues les digo a vosotros, vosotros son los SERES, como Yo, hermanos. Porque Yo os te dije en aquellos tiempos, Yo no Soy de este mundo, exactamente vosotros igual lo son, vosotros no eres de este mundo, vosotros no eres porque no te ha hecho nadie, vos has hecho todo lo de este mundo, pero vosotros te has perdido y crees, crees en las cosas como mayores y nada de esto es mayor que tú. **Entiéndete, nada de este mundo es mayor que tú, vos eres el mayor, porque vos eres el Creador, vos eres el Hacedor, vos eres el arquitecto, vos eres el autor de la película que vosotros vivéis, solo vosotros eres el mayor. Pero vosotros te confundiste en la vida, entraste a esa vida, a ese mundo, hasta que entonces has visto tus creaciones más que tú y entonces vives allí.**

Hermanos míos, hermanos benditos, despierten, pues, sean conscientes de esta verdad que Yo les digo, concientícense, eres vosotros el Creador de ti mismo, porque vosotros no son Creadores de nadie, de nadie, hermanos míos, cada quien es su propio Creador de sí mismo, cada quien está creando su vida y cada quien crea su vida, cada SER humano está haciendo esa creación. Hay quien ama, hay quien perdona o quien no perdona o que no ama, hay quien odia, hay quien maldice, esa es su creación. Vosotros, mis bien amados, pésense, aquí está la balanza, pésense y sepan quiénes son, en dónde están cargados en vuestras vidas. Mis bien amados, y de esta forma podrás saber de ti mismo, podrás conocerte y entonces podrás empezar a ser el Alquimista poderoso y empezarás a cambiar tus cosas. Porque ya no seas como ayer, no seas el pasado, no seas, no vivas como la ignorancia de que alguien salvará tu vida, Yo ya vine y Yo ya os enseñé la salvación, solo que

vosotros no la has querido, solo que vosotros la has despreciado y te he entregado la salvación, pero vosotros no la habéis querido. Porque Yo os he venido a decirte desde siempre, ama para que seas amado, perdónate para que puedas perdonar y seas perdonado, deséate cosas hermosas para que las cosas lo sientan y vengan hacia ti. Vosotros sé bondad para que sean bondad contigo y en esto está incluida la salvación, en todo esto está la salvación de vosotros, en tus cambios, mis bien amados.

Entonces si te estás entendiendo, camina por este sendero de luz, camina, pues, y no se paren, no paren, ni dejen vosotros que la ignorancia, que el lado contrario invada ya, ya no. Y en esto está tu salvación. **¿Qué buscan?, ¿qué buscan en este mundo?, ¿qué es lo que buscan?** Si ya os te he dicho y te lo he dicho todas las veces que acá en tu mundo exterior no hay nada que te pueda hacer más. **Acá en tu mundo inferior solo existen tus creaciones, solo están aquí tus creaciones, solo aquí vive la envidia, el odio, la avaricia, los celos, las enfermedades, solo eso vive aquí en tu mundo y eso si estás con aquello, más de eso recibirás y entonces eres como un barco en altamar, eres como un barco sin timón.** Ya es tiempo de que vosotros te comprendas, se amen de verdad, porque vosotros, todos, hablan del amor, pero eso en vosotros no es cierto. **¿Sabes?, ¿sabes por qué os lo digo?** Porque vosotros hablas del amor, pero en tu corazón hay desamor, sabes que vosotros hablas de bondad y se oye duro, pero en tu corazón no hay bondad.

Por eso te digo, esto, mis bien amados, vosotros vives, cada uno de vosotros ha cercado su propio mundo y vives ahí, pero no compartes en el amor, en la paz, no ha llegado el entendimiento de que vosotros son hermanos, son hijos de uno solo SER, vienes de un solo SER, no has llegado al entendimiento que hoy es solamente un papel que estás jugando aquí como padres o como madres, vosotros juegas un papel, pero esto no eres el padre de aquel, son hermanos, sí, son hermanos en espíritu y en verdad, porque vienes de un solo SER PODEROSO, pero esto no lo comprendes hoy, porque está aferrado, estás tan aferrado a tus cosas, el aferramiento vive contigo, sí, mis bien amados, el aferramiento, el miedo, la incompreensión, esto no te hace saber que nadie es de nadie, tú no eres de nadie, ni aquél tu hermano es tuyo ni tú de él, solo son hermanos, solo aquí en la tierra son hermanos, y como descienden de un Creador Unigénito, Poderoso, de un SER AMOR, entonces como no lo aceptan en sí, entonces se separan, se separan como lo están aquí en esta tierra tus hermanos, tú, cada nación, cada país están separados y se ven como enemigos.

Esto es lo que tienes que agotar, tienes que cambiar, tienes que transformar en tu alma, en tu mente, para que tu cuerpo goce el tiempo que estás aquí, porque la vida, porque tú que eres la vida eres un tiempo en este cuerpo y este cuerpo mostrará la dicha o la desdicha, o la felicidad o la infelicidad, o la ternura o la no ternura lo vivirá tu cuerpo como tú seas. **Hoy vosotros ya presenta tu cuerpo el envejecimiento, porque vosotros has creído en envejecimiento, vuestros cuerpo tiene muchas enfermedades, porque vosotros has traído muchas enfermedades como SER en todos los tiempos, porque cada acto se convierte en enfermedad. Deseo que lo entiendas, mis bien amados, cada acto que vosotros haceis, se hace, se convierte en enfermedad para tu cuerpo y si haces buenas obras, se convierten en tu cuerpo buenas obras y tu cuerpo sentirá felicidad o infelicidad de acuerdo a como vos estéis siendo en esta hora.** Entiéndanlo, mis bien amados, entiéndanlo, entiéndanlo muy bien, compréndanse, para que lo puedas comprender esto que Yo os les digo.

Yo vengo aquí a estar contigo a través de esta mente, a través de esta conciencia vengo a ser la lumbrera en cada uno de vosotros. Porque siempre he descendido a esto sobre de vosotros mismos, porque he venido siempre a recordarles lo que has sido vosotros, lo que eres conforme mi Padre os ha dado, os ha hecho, a eso he venido siempre a decirte, a despertarte otra vez, a regresarte otra vez al mundo celestial, al mundo divino. Hoy que estoy aquí en este tiempo acepta esta verdad tuya, acéptenlo, mis bien amados. Porque Yo os digo y te digo, los tiempos en esta tierra tu vida están contadas. Y este momento es el momento ideal, ideal para ser mejores, para que no haya muerte en vosotros. Pero no me refiero a la muerte física, no se confundan, porque Yo me refiero a ti que eres la vida, que eres un SER, que eres el ESPÍRITU que estás aquí en este cuerpo, porque a ti me refiero espíritu pecador, me refiero a ti para que hoy comiences a vivir. Porque muertos han estado, mis bien amados, muertos vosotros han estado, ahora vuelve a la vida, solo compréndete

que eres la vida, la vida real, la vida amorosa y entonces ya estás. Cuando hagan esto, han entrado a una nueva vida, a la vida real, a la vida universal.

Entonces, ¿qué esperan?, ¿qué esperan vosotros para dar sus cambios, para demostrarlo? Os les digo, la palabra sin obras es vana, aunque sea mi palabra en vosotros es vana, porque vosotros la haces vana, porque vosotros, te digo como les dije a aquellos hombres, porque vosotros dices y no haces. ¿Os les ofende que Yo os les día esto?, ¿les ofende que Yo les diga que vosotros aun eres hipócrita?, ¿les ofende mi palabra, mis bien amados? Si Yo no vengo a ofenderles, Yo vengo a hacerles claridad a vuestra mente, a vuestra conciencia, si Yo os lo que deseo es que vosotros puedas entrar a la verdadera comprensión, al verdadero amor, a la verdadera paz, al consuelo verdadero, al perdón verdadero, si a eso vengo, porque esos son mis deseos que vosotros puedas ya estar aquí, esos son mis deseos para vosotros y para toda mi amada humanidad, pero esto todavía no serán ellos.

Mi mayor deseo que Yo he tenido siempre, es que sean hoy y siempre, que mi amada humanidad se redimiera hoy, hoy mismo y fueran ya conmigo, pero esto pasará muchos y muchos y muchos y muchos tiempos todavía. Y la confusión permanecerá, porque es de vosotros, todo lo que ya está puesto en la tierra está y no hay nadie que pueda quitarlo. ¿Sabes? Solo tú, solo vosotros, solo la criatura puede hacer ese milagro, puede hacer eso, solo vosotros, hermanos. ¿Cómo? Transformando, cambiando vuestras formas, solo esto hace la magia, si vosotros quisieras que no sucediera nada en ti, solo haz esto y en ti no pasará aquello. Porque le pasará al que esté allí, él verá su propia destrucción; y si vosotros estás aquí conmigo, si aceptas lo que Yo os te doy de esta agua, de este pan, podrás ver caer a cientos, a miles a tu diestra, pero a ti no os pasará. No me refiero a tu cuerpo os digo, no me refiero a tu cuerpo, me refiero a ti que eres el SER. Aun eres el SER y si os te tocare ver lo que va acontecer, vos te conservarás y has de ser un SER, un Ángel para todos vuestros hermanos.

Pero apresúrense, hermanos, apresúrense, háganlo, hagan esto que Yo les digo, practíquenlo, porque este momento les hará salvos y podrás ver las calamidades que están puestas para esta tierra, porque todo esto está puesto en la tierra, todo esto, mis bien amados. Y como hoy, como pueden observar no hay tensión global, esto va pasando lugar en lugar, de país en país, porque hay países que son más corruptos, que están más corrompidos y a estos esta es su hora, así como aquí, aquí hay corrupciones, por eso más tarde les llegará la recompensa. ¡Ay, mis bien amados! Guárdense bien vosotros, hagan bien vuestras cosas en el amor sagrado, en la Ley Divina del Padre, en la Ley Universal, porque vosotros no llevas la Ley Universal en ti, vosotros eres universal pero no la llevas la Ley, porque haces una ley fuera de la Ley, vosotros haces una ley fuera de la Ley Divina y crees que esa es la Ley.

Mis bien amados, compréndanse, púes, les digo, ámense les digo, demuéstrense vosotros aquí donde estás, porque lo escuchas pero no lo haces también, eres así, porque si vosotros lo escucharas y lo hicieras, esto no estuviera así, tu ambiente no estuviera así, vosotros no estuvierais así, no estuvierais separados, estuvierais en armonía, en armonía plena, vosotros gozarías, gozarías entre sí, pero no llevas esa Ley. Mirad, pueblo mío, en aquellos tiempos que Yo estuve en la tierra, que pude hacer mi propio cuerpo y pude estar con vosotros, estaban mis Discípulos, mis seguidores y ellos porque querían sentirse, porque querían amarse, porque querían así demostrarse, ellos danzaban, ellos no dormían, ellos permanecían, ellos querían comprobar y lo comprobaron que ellos son SERES y que no necesitaban de dormir, de comer, de beber, no necesitaban de este mundo que todo esto se encuentra en sí mismo, ellos lo practicaban, ellos lo practicaban. ¿Y vosotros, hermanos, y vosotros qué haces?, ¿vosotros qué haces, mis amados míos? ¿Dónde está vuestra practica?, ¿dónde puedo ver lo que has hecho? Os observo lo que han hecho, entrar en su rutina, en la rutina de siempre, estar los viernes, estar los domingos los que están y se van.

Y bien dijo mi hermano Pablo, se refería a los hombres, se refería al hombre terco, al hombre inconsciente, al hombre y me dijo: “Maestro, he llegado a la comprensión que nosotros somos como los cerdos, que los cerdos están en sus lodos y que viene su amo y los saca de allí y los apersoga en el árbol y se decide a bañarlos y los baña, Señor, y si los baña y cuando los baña están tan limpios y se ven limpios y están limpios y permanecen limpios, pero cuando los suelta, éstos

vuelven a su mismo lodo”. Así son vosotros, mis bien amados, que no os fenda esto. Porque esto así lo entendió mi hermano Pablo, así lo entendió, así se reconoció él que así era. Vosotros que no les gane vuestro orgullo, vuestra prepotencia, sean humildes, entren a la humildad y entiendan esto, entiéndanse esto porque así son vosotros. ¿No mientras estás aquí en estos segundos, en estos minutos estás tranquilo?, ¿no es así, pues, que estás tranquilo? Pero nada más sales de aquí, se termina la charla, nuestra charla y vuelves a tu mismo estado de ser, el anterior que has sido siempre, odiar, maldecir, no vivir bien en tu familia. ¿No es así que han sido siempre, mis bien amados? Pues entonces, ¿no es así como lo dice vuestro hermano Pablo? Eso entendió él y lo dijo por él, pero él entendiéndose a sí mismo él entendió que así eran todos en mayor o en menor grado eran. Así como hoy, hermanos míos, así como hoy vosotros son en mayor o en menor grado están viviendo todo esto.

Amados míos, ¿pues a quién esperan?, ¿a quién esperan vosotros?, ¿no son vosotros los que así te debes interesar por tu propia vida, por tu propia luz, por tu propio reino?, ¿no eres vosotros que tienes que cambiar, pues?, ¿el que quieres cambiar no eres vosotros? Amados míos, esta es la hora, debes de creerlo que este es el momento para ti y ay de aquel que todavía no lo cree, porque este seguirá en su mundo y verá el mundo cruel y culpará. Ay de aquel, mis bien amados, porque han de venir los vendavales y los ha de arrastrar. Porque vosotros tienes que tener tu propia base de vida, entonces entra, amados míos. Ahora te vuelvo a decir, pésate, aquí está la balanza, aquí está mi amado Miguel Arcángel con su balanza, pésate, pídesela a él y pésate, hermanos, y vean dónde están, y vean dónde están vosotros. He aquí, pues, que así es como Yo vengo a estar con vosotros, que así es como vengo a convivir con vosotros, así es que deseo que convivas, que convivamos en el amor divino. Perdónense, hermanos, perdónense, perdónense para que sean perdonados, ámense para que sean amados, sean bondad para que venga la bondad a ti otra vez y haga contigo lo que vos quieres, sean salud para que las enfermedades desaparezcan, cambien, porque las enfermedades de tu cuerpo, primero rigen en tu mente y en tu alma, les he dicho. ¿Lo están entendiendo, mis bien amados? Entiéndanlo bien, les digo, para que no haya confusiones en vosotros, entiendan bien esto que Yo les digo y llévenlo, vivan con ello, vivan ahí, con esto vivan, porque esto le está haciendo aquí el que lo toma y les hará el que lo toma, serán así.

Porque el espíritu redimido es aquí y es allá y es doquier. No es como vosotros que estás aquí, estás aquí manso, sumiso ante la Ley, pero sales y vuelves a ser otra vez los mismos. Como os dijo tu hermano Pablo, son como cerdos. A esto se refirió, esto es la comprensión que él tuvo de eso que él sabía. Mis bien amados, y Yo les llamo iguales, Yo les llamo iguales. **Hermanos, este es el momento para ti, si has venido a estos cambios divinos, aquí los tienes, aquí están, mis bien amados. ¿Qué buscarás en el mundo? ¿Qué busacas allí? Si allí no hay nada, es lo que has hecho, maldad, tinieblas, allí está todo aquello, eso sí existe aquí, el no puedo, el no soy, la maldad, eso existe aquí en tu mundo y con eso te estás encontrando siempre, porque eso es lo que hay.** Pues no busques esto allí porque no está allí, búscalos en ti, porque ahí está, ahí está, ahí lo tienes todo, está ahí, solamente que lo has guardado muy profundamente y no lo has querido sacar, porque has querido el mal, has querido hacer la maldad y ahí estás y guardaste muy bien esos mandamientos divinos que trabajo te ha costado a vosotros reconocerlos, a vosotros que me escuchas hoy, pues qué demás al que no me escucha, qué demás al que no ha llegado a él esta luz. ¿Dónde están, hermanos míos?

He aquí, os digo, vosotros que me escuchas armando tu actitud de verdad, del amor, vas a tener a muchos hermanos aquí buscando lo mismo que tú buscabas y encontraste, pero mientras no hagas esto, verás vacío esto. Porque de ti depende que esto se llene, sea mayor, como de ti está dependiendo que esto esté vacío, quede vacío, de ti, hermanos míos, que me escuchas, de ti depende y está dependiendo esto. Hermanos, concienticen, pues, eres tú, eres tú la clave, eres tú la clave de las cosas externas, pero mientras no te entiendas no podrá ser. Benditos sean, hermanos, benditos sean todos, guárdense, guárdense y sé como Yo os digo, en memoria de la libertad y de la vida real sean, sean, conviértanse en los responsables de vosotros, porque vosotros estás lejos de la responsabilidad tuya, porque no te has hecho responsable de tus cosas, porque vosotros has huido de la responsabilidad, vosotros huyes porque no quieres enfrentarte contigo mismo, no quieres admitir que de ti depende la luz o la oscuridad, que de ti depende lo amargo o lo dulce, porque no

sabes admitir, porque estás acostumbrado a ver hacia afuera, viendo a aquello como que está afuera de ti, y aquello no está afuera, vive en tu corazón, porque todo. Yo os les digo a vosotros, todo es mente aquí en tu tierra, todo es mente, mis bien amados, nada es real, es real lo que tienes tuyo porque así lo crees, así lo crees y por eso es real en ti, pero lo que es real para ti para otro no lo es. ¿No lo has visto, pues?, ¿no has visto?, ¿no has oído, pues, de tu hermano decir que tú vives tu mundo y el otro vive su mundo? Esos son mundos irreales, pero reales para ti, reales para el que lo hace. Hermanos, así mismo todas las cosas son mente, todo lo haces tú, todo lo haces tú, es tu fe, es tú creencia, son tus creencias, todo lo haces tú.

¡Ay, hermanos míos! cómo quisiera hablarte de tantas cosas, de esta verdad para que te conviertas en el mago, vosotros te conviertas en el mago, en el mago divino, en el mago que sabe hacer las cosas como Yo os te demostré esto en aquel tiempo. ¿No fui Yo quien así cesé los mares de lo agitado que estaban?, ¿no así calmé la tempestad?, ¿no así le hice ver al ciego, hice caminar al cojo?, ¿no así convertí el pan en muchos panes, el pez en muchos peces?, ¿no así convertí el agua en vino? Eso es lo que vos y a lo que os vine a decirte que esto y más puedes hacer, pero vosotros no te crees, no lo crees, lo ves una fantasía y por eso no sucede lo que vos, lo que Yo te digo que puedes hacer. Pero créelo, créete que eres Dios en ti mismo y verás cómo tus cosas empiezan a cambiar y esto es ser un mago, un mago de sí mismo.

Amados hermanos, entonces cuando te comprendas así serás un mentalista para el universo, para el mundo, para la humanidad y habrás de cambiar, habrás de colaborar con tus hermanos como Yo lo hago con todos, pero háganlo. Esto que Yo os hice, fue y es para decirte que esto eres tú la esencia de todas las cosas; pero no lo hacen, no lo han hecho, nada, solo el ritmo te lleva y te trae, pero el ritmo no vive sin ti y sin embargo tú lo haces mayor, solo al ritmo has caminado. ¡Ay, mis bien amados! En verdad dichoso el que haya venido a recuperarse y hay de aquellos que no saben a lo que llegaron, porque estos estarán más confusos. ¡Ay, mis bien amados! Benditos sean vosotros, pero Yo les bendigo, pero Yo les amo, pero mi amor no te salvará, sépanlo bien, lo que te salvará es tu amor, tú amor, el amor de otro hermano no te salvará, a ese hermano lo está salvando el amor, su amor, a vosotros también eso les salvará cuando vosotros seas amor también. ¿Lo entienden? Pues he aquí, Yo les amo a vosotros. Yo aquí estoy esperando a que vosotros te arrepientas y te hagas a mi lado para que Yo, conmigo descansen, mis bien amados.

Mi paz os dejo, mi paz os doy, lo dejo y lo doy para que vosotros vivas en ello, vayas envuelto en ello y lo demuestres en tus casas, en tu pueblo, en tu casa, con tu gente, con tus hermanos puedan demostrarlo, si en caso no fuese así, será invalida tu venida. **Hermanos, cuidense, pues, sigan caminando por este sendero, continúen, vénzanse a sí mismos, porque no tienes que vencer a nadie, nadie es tu enemigo, vosotros no tienes enemigos, el único enemigo tuyo son tus creaciones; el único enemigo tuyo es la vanidad, la prepotencia, el desamor, es la lujuria, las ambiciones, las codicias, la venganza, éstos son tus enemigos y los que tienes que vencer, porque son tuyos, son tus creaciones, son tus hijos, son tus hijos, hermanos míos, y esto es lo que tienes que cambiar. Cambia a tus hijos, cambia a tus hijos, para que tus hijos sean divinos. ¡Ay, mis bien amados! Háganlo, pues, háganlo para que sean contigo y para que tú estés con ellos y ellos contigo viviendo en amor y paz.**

Yo como tu fiel servidor, te he servido esta vianda, este pan y te he servido este vino que es mi sangre, ese vino simboliza sacrificio, lo grandioso que Yo os he tenido contigo, porque a ti vine, mis bien amados, a ti vine, he venido desde siempre, he venido desde los confines de este mundo y he estado aquí esperando vuestro momento de redención. ¡Ay, mis bien amados! Pero muy poco han caminado, como SERES, como SERES, les digo, muy poco han caminado el camino, la verdad, el camino de la justicia, muy poco han hecho en este mundo, pero caminen vosotros, caminen vosotros y no voltees a ver allí al que se queda, no volteen a ver a vuestros hermanos, porque vuestros hermanos están viviendo su mundo, lo que quieren, lo que desean; camina tú, mi bien amado, compréndete tú, amate tú, no te importe que no te amen, ámate, deséate buenas cosas, aunque los demás tus hermanos te deseen lo contrario de lo que vos quieréis.

Mis bien amados, Yo por esta mente, por esta conciencia, por este SER donde Yo estoy, Yo os les dejo, es dejo, pero Yo siempre estoy a la vanguardia de vosotros, siempre les estoy esperando,

siempre. Y en verdad os les digo, no esperes verme venir, no esperes verme llegar de afuera, aquí en tu alma estoy Yo, en tu alma estoy Yo, por eso no puedes escaparte, por eso te conozco, hermanos, por eso tus engaños son tuyos, más Yo Soy la claridad, Soy el ojo avizor en vosotros y no te puedes esconder de mis vista, de mi amor, no, mis bien amados. Por eso Yo les puedo hablar así abiertamente a vosotros. ¿Porque quien se negará ante Mí?, ¿quién dirá que no, que no es así?, ¿quién dirá que puede esconderse de Mí? Si Yo no estoy por fuera, ni estoy allí lejos de ti y que voy a venir a ti, no, mis bien amados, ya no seas así, ya no creas así como creen tus hermanos, porque es por eso que tus hermanos hacen lo que quieren hoy en el mal, pensando que todavía Yo vendré y los salvaré, si ya la salvación la bajé, ya está dada y vosotros no la quieréis. Mis bien amados, por eso Yo os conozco a cada uno de vosotros, Yo os les conozco, hermanos, y por eso estoy contigo.

Sé que vosotros eres un pecador, sé que vosotros no te has querido redimir, sé que vosotros no has querido entrar al perdón, no perdonas, Yo les conozco, mis bien amados, Yo les conozco y estoy contigo hablándote esto para identificarnos bien, para que tú sepas que estoy contigo siempre y que no te puedes esconder bajo mi mirada y que vosotros no me puedes decir limpio soy, Señor, porque me ofendes. ¿O lo puedes decir, mis bien amados?, ¿lo puedes decirme eso ante Mí, mis bien amados? No podéis. Y no vengo a juzgarles, no vengo a juzgarles, mis bien amados, solo vengo a convivir contigo para que sepas que Yo Soy contigo, que estoy contigo y que lo único que deseo es que vos seas una nueva criatura, que vos seas un nuevo SER, un SER despierto, un SER en un camino, un SER que puede vencer sus propios caminos.

Mis bien amados, pues en verdad váyanse en paz, vayan en paz, vayan regocijados, regocíjense, en verdad regocíjense porque están aquí y lleven a vuestros hogares esto que Yo les doy, esta vianda, esta comida, este pan sin levadura, este pan sin levadura que Yo les doy no lo puedes comparar con el alimento que tienes preparado para ti, no lo puedes igualar, porque esto no tiene precio, mi bien amado. He aquí, pues, por eso os digo, váyanse en paz y vean bien vuestras vidas, no se engañen ya, mis bien amados, no se engañen, no se engañen. Sean libertad vosotros para que puedan dar libertad, pero la libertad no la puedes dar mientras no conozcas que todos son libres, todos los SERES haciendo su vida, mientras no entiendas esto, no podrás dar libertad, mientras estés aferrado no podrás dar libertad, mientras no seas tú la libertad no podrás dar libertad y siempre estarás yugando, estarás yugando a todos, a aquellos a quien vos los tienes. Fíjense bien, mis bien amados, fíjaos bien cómo están actuando, cómo y qué papel están haciendo en este mundo.

He aquí, más podría Yo dares, podría estar el día y la noche contigo, pero vosotros, mis bien amados, estás limitado y tu agenda la tienes más saturada de otras cosas que de Mí y que por eso entra la desesperación por estar donde quieres estar, por donde ya has planeado estar, conmigo no estás porque me has agendado en tu agenda por unos segundos apenas, y ya llegó el momento y ya se van. ¿Ves, ven vosotros cómo están?, ¿cómo están enajenados en vuestras mentes?, ¿ven vosotros cómo viven? Pues esto se los digo para que ya no vivan en ese mundo, esto se los digo para que vivan y dejen vivir. ¡Ay, mis bien amados! **Vivan y dejen vivir a vuestros hermanos, para que puedan hacerlo y puedan cumplir con los reglamentos divinos.** He aquí, pues, como Yo os les bendigo a vosotros encarnados, a vosotros que tienes este cuerpo, como también bendigo a mis hermanos que ya no lo tienen por una o por otra causa sus cuerpos, Yo les bendigo a todos. Y les digo también, porque esta enseñanza que Yo les doy a vosotros encarnados, no hay diferencia, también es para mis hermanos desencarnados, porque viven con vosotros, porque están como vosotros, no han podido desprenderse de su conciencia el odio, la venganza, la ira, el desamor, no han podido perdonar las cosas, no han podido convertirse en perdón, ellos tampoco, ellos están viviendo como vosotros; y no están en otro lado, están aquí mismo, hermanos míos, porque esta es la tierra prometida para vosotros, lo único es que de una o de otra manera abandonaron su cuerpo, es el cuerpo el único que se extingue, pero en sí son la vida eterna, solo que tienen que transformar sus creaciones también, igualito como vosotros. ¿En dónde ves la diferencia, pues, entre vosotros que tienes un cuerpo y vosotros que ya no lo tienen? Mis bien amados, ya ven que no hay, pero todo está en vuestra conciencia y en vuestra conciencia está todo.

Hermanos amados, fijaos bien vosotros, desde hoy, desde hoy redímanse, desde hoy perdónense, os les digo, porque esto es lo importante en tu vida. Perdonarse todas las ofensas que has hecho aquí en la tierras, que perdones todas las cosas negativas que has hecho para que aquello te perdone a ti, no es necesario pedirle perdón a tu hermano de boca, pero sí es necesario ser el amor, la paz, la bondad con ellos. Porque os dije y os he dicho, existen dos tipos de perdón. En verdad les digo, que **en aquel tiempo llegó un hermano a Mí queriendo saber cómo eran los perdones, de qué forma eran los perdones, si era el mismo perdón tanto el que mataba, como el que blasfemaba, si era el mismo perdón. Y Yo os le dije, no, no, mi bien amado, porque hay dos clases de perdón, está aquel que te ofende de palabras y él sí te puede decir perdóname porque te ha ofendido; pero está el que te ha ofendido con sus acciones, está el que ha mutilado a su hermano y ha dejado errante a su familia o a sus hijos, éste no con solo decir perdóname ya está perdonado, no, hermanos míos, este tendrá que asumir el compromiso de aquel hermano que dejó mutilado para que alcance su perdón al final.**

Por eso os digo entre vosotros, cuídense, guárdense, no hagais mal para que el mal no venga a ti, perdónate para que te perdonen, estas son las reglas divinas. Pues entonces no os te escondáis y queráis decir que vos no tienes nada que perdonar y que no pides perdón porque no has hecho nada malo. Mi bien amado, mis bien amados, no seas así, no dejes que la ignorancia, que la vanidad, que la prepotencia os ciegue los ojos de tu conciencia, no, porque vosotros estáis lleno, estáis lleno de venganzas, de inmundicias y necesitas pedirte perdón y pedirle perdón a tus hermanos a quien os has ofendido, porque vosotros eres la ofensa, has sido la ofensa y has ofendido a tu hermano, lo has mutilado con tu pensamiento, vosotros son así, hermanos, y todavía podrás atreverte a decirme que no tienes pecado, que no tienes de que arrepentirte, que no necesitas, ¿se anteverían vosotros oyente míos a decirme así?, ¿a decir esto? Mis bien amados, guárdense, pues, ejecuten la Ley que Yo os digo, que es de mi Padre Divino, ejecútenla para que vosotros estéis dentro de la Ley, seas en Mí y Yo en ti. Benditos sean, pues, te digo y ahora sí me voy, benditos sean y hasta siempre, hermanos míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.